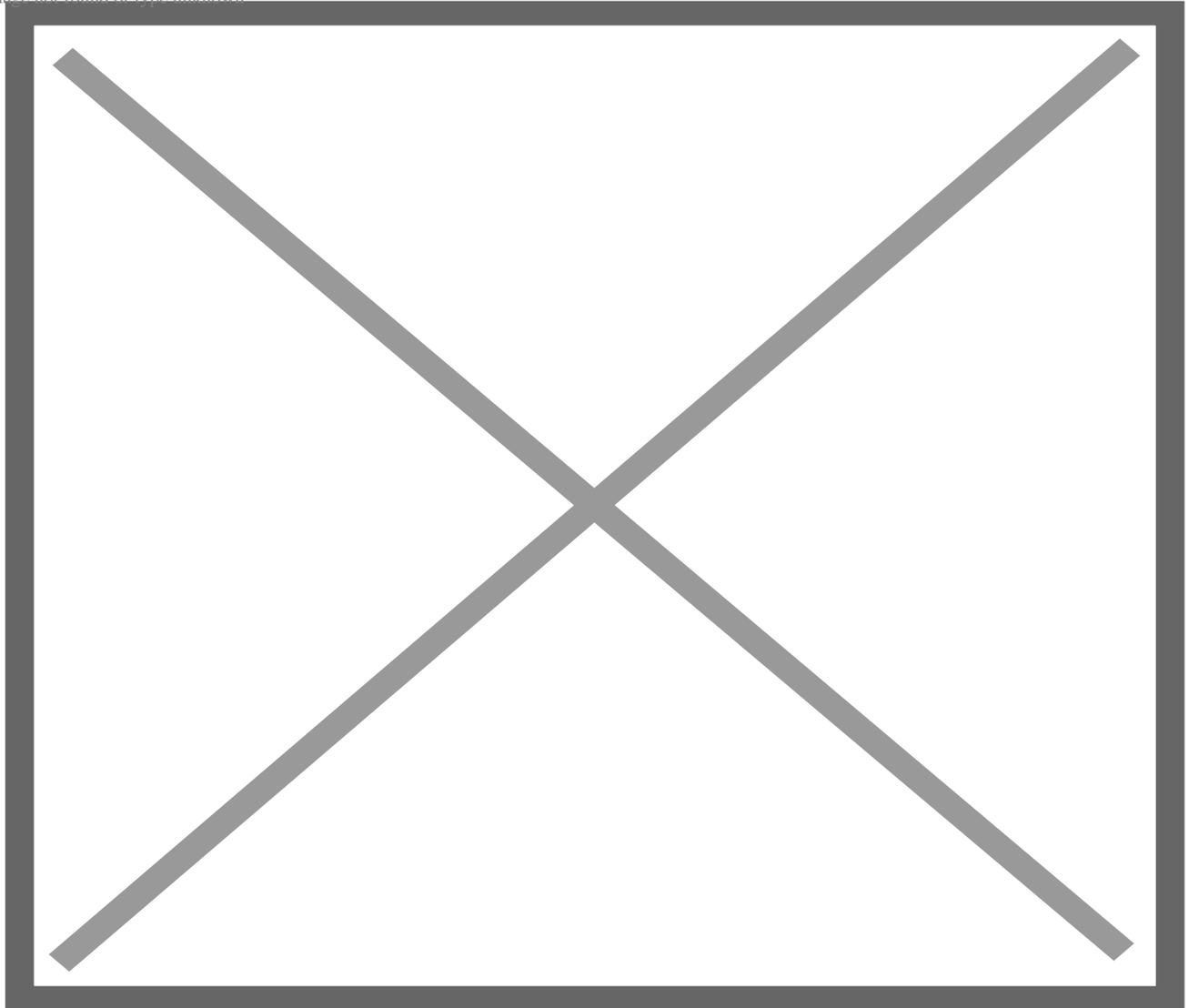


SÃ¡bado 21 de Enero de 2023 | Matutina para JÃ³venes | Â¿Imperativo?

DescripciÃ³n

Image not found or type unknown



Â¿Imperativo?

Maridos, amad a vuestras mujeres, asÃ­ como Cristo amÃ³ a la iglesia y se entregÃ³ a sÃ­ mismo por ella. Efesios 5:25.

En cierta ocasi3n, Jorge Luis Borges, el cult3simo escritor argentino, apunt3: "El verbo leer, como el verbo amar y el verbo soñar, no soporta el modo imperativo". Qu3 gran verdad! No se puede obligar a leer, a amar o a soñar. Tengo un sobrino que, en este momento de su vida (nueve a±os), dice que est3 muy preocupado porque a toda su familia le gusta leer y a el no. Y qu3 podemos hacer? Esperar a que comprenda lo fascinante que es el mundo de los libros. Tengo otros sobrinos que son almas libres. Les encanta viajar y planificar nuevas rutas y experiencias. No siempre pueden realizar los que los ilusiona, pero tienen sue±os revolucionarios que nadie podr3 imponer..

Lo mismo acontece con el amor, no se puede forzar. Especialmente en el matrimonio. Quiz3 la cultura, las tradiciones o ciertas interpretaciones incorrectas de la Biblia lleven a alguien a pensar que, en la pareja, hay uno superior al otro y que esa condici3n le permite exigir. Puede darse esa situaci3n en el mundo cristiano pero no es la propuesta de Dios. No hay imposici3n de autoridad en el amor verdadero, sino di3logo y asertividad. No hay malos modos en el amor verdadero, sino expresiones de cari±o y ayuda. No hay opresi3n en el amor verdadero, sino esfuerzos para que la pareja crezca como persona.

En la 3poca de Pablo, el mundo griego ten3a una relaci3n dispar entre hombres y mujeres. Hoy tambi3n sucede pero, en aquella 3poca, la verdadera relaci3n afectiva era entre amigos. La relaci3n con las esposas era, en cierta medida, contractual y orientada en el desarrollo de la familia. Por esa raz3n Pablo sugiere a los maridos (en nuestra cultura incluir3a tambi3n a las esposas) que amen como Jes3s nos ama. "¿C3mo nos ama Jes3s? Primero, con un amor que salva (Efe. 5:23). Cristo es el Salvador de la iglesia y busca lo mejor para ella. Despu3s, con una relaci3n de dependencia sana (5:24). Pide a las parejas que sepan vivir en paridad, que no se desmarquen de la vida en matrimonio y vayan a la suya. Tambi3n, que reine un amor que dignifique a la otra persona (5:25) y sea exclusivo, de entrega total. Un amor puro que la embellezca (5:26, 27) y que no abandone su autoestima (5:28). Y, por fin, un amor que se esfuerce por ser permanente y que abunde en detalles y cuidados.

El amor no se impone, se anhela. No se exige, se disfruta. Se conjuga en todos los modos y los tiempos, menos en imperativo.